

Josep Renau: su importancia para el diseño gráfico mexicano

Luz del Carmen Vilchis Esquivel, Universidad Autónoma de México, México

Resumen: Josep Renau, estudió en la Academia de las Bellas Artes de San Carlos de Valencia, desde muy joven participó activamente en diversos movimientos sociales, fue fundador de la Unión de Escritores y Artistas Proletarios de España relacionada con la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios de Francia, por su militancia estuvo en la cárcel en 1932 y 1934. En 1937, durante la Guerra Civil, siendo Director General de Bellas Artes, promovió el antifascismo y encargó a Pablo Picasso la realización del cuadro Guernica, también salvó personalmente el Tesoro Artístico del Museo del Prado. La vida política de Renau estuvo marcada por su trabajo como diseñador gráfico en el que experimentó el fotomontaje con influencias estilísticas de los constructivistas rusos y de las corrientes revolucionarias europeas. A la par desarrolla su pensamiento acerca de la responsabilidad y el compromiso del diseñador por el impacto social de su trabajo. En 1938, Renau junto con miles de españoles emprendió el éxodo hacia la frontera francesa al ser tomada Barcelona por las tropas fascistas. Josep es internado en el campo de refugiados Argelès-sur-Mer consiguiendo un visado para México en mayo de 1939. En México se integra a la vida cultural en varias líneas de expresión artística, fundó junto con su hermano Juanino Renau el despacho de diseño gráfico Estudio Imagen desde el cual se dedicaron al diseño gráfico comercial. En México sería impulsor y uno de los primeros creadores de la publicidad adaptada al cine, destacan en este campo sus carteles estilo streamline o de líneas dinámicas, firmes, de rasgos claros y definidos, impresos en tricromía con ilustraciones figurativas metonímicas, es decir, que recurrían a la presentación de una parte como el todo representando sintéticamente el contenido de la película. Uno de sus legados más importantes son las portadas de Lux, La revista de los trabajadores, cuyo trabajo trasciende el tiempo y cualquiera de sus imágenes, a decir de los críticos, podría ser un diseño contemporáneo.

Palabras clave: historia, diseño gráfico, hitos

Abstract: Josep Renau, studied at the Academy of Fine Arts of San Carlos of Valencia, from his youth actively involved in various social movements, he was a founder of the Union of Writers and Workers Artists of Spain relating to the Association of Revolutionary Writers and Artists of France, for their militancy was in jail in 1932 and 1934 in 1937, during the Civil War, he was director General of Fine Arts, promoted fascism and he was commissioned to organize the Guernica painting from Pablo Picasso, Renau also saved personally the Artistic Treasure from The Prado Museum. Renau's political life was marked by his work as a graphic designer in which he experimented with stylistic influences like photomontage of the Russian Constructivists and the European revolutionary currents. He developed his thinking about responsibility, the designer commitment and the social impact of his work. In 1938, Renau along with thousands of Spaniards began the exodus to the French border to Barcelona taken by fascist troops. Josep was interned in the camp Argeles-sur-Mer until getting a visa to Mexico in May 1939. In Mexico he joined the cultural life in various lines of artistic expression, founding with his brother Juanino Renau an office of graphic design where they were devoted to commercial graphic design. In Mexico he was one of the first creators of advertising adapted to film, in this field he designed posters with a streamline style, dynamic, strong, clear and defined. He printed trichromatic traits with figurative illustrations in metonymic lines, resorting to submit a part as the whole, representing synthetically the content of the film. One of his most important legacies are the covers of Lux, The Journal of Workers whose design transcends time and any of its images, critics say, could be a contemporary design.

Keywords: History, Graphic Design, Milestones

Antecedentes

Josep Renau, de origen valenciano, nació en 1907, hijo del pintor del mismo nombre, estudió en la Academia de las Bellas Artes de San Carlos de Valencia, desde muy joven ya gustaba de los géneros del diseño gráfico, sin conocerlo como disciplina, mostraba un agudo interés por el



cartel en virtud de que lo pensaba como una alternativa conceptual de la pintura en la que, además de las expresiones estéticas, era posible adjudicar una función social a la obra. El diseñador valenciano ganó su primer concurso de cartel con tan sólo 18 años (1924).

En los años veinte inició sus vínculos con círculos anarquistas y la literatura marxista, mencionando él mismo el impacto que ejercería en su inquieto espíritu la obra *El arte y la vida social* de Plejánov. Con base en ello, a los veinticuatro años se une a las filas del Partido Comunista de España, PCE. Ya en ese entonces diseñaba portadas e interiores de publicaciones como la revista sindicalista *Orto*, *La Revista Blanca*, *Estudios y Taula de Lletres Valencianes*.

Renau participó activamente en diversos movimientos sociales, fue fundador de la Unión de Escritores y Artistas Proletarios de España relacionada con la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios de Francia, “su activa militancia le costó ser detenido ya en 1932 y, otra vez, a consecuencia de las movilizaciones que se sucedieron simultáneamente a la revolución de Asturias de 1934” (Polo, 2008, p.1).

Su compromiso con la vida política de su tiempo se manifestaría con la fundación de la revista *Nueva Cultura* publicada en Valencia entre los años 1935 y 1937. La revista se originó a partir de la agrupación de importantes intelectuales valencianos encabezados por Josep Renau. El rigor en la calidad de sus artículos, la profundidad de sus reflexiones en los ámbitos de la cultura y la política, las indiscutibles cualidades de sus colaboradores y su independencia política hicieron de *Nueva Cultura* una de las revistas más destacadas de la Segunda República en España cuya evolución sería paralela a la construcción del Frente Popular de la Revolución Española.

Sería en *Nueva Cultura*, en el año 1937 donde Renau escribiera un análisis de las fiestas de las fallas valencianas:

El pueblo valenciano necesita hoy, más que nunca de la eficacia funcional de las fallas, porque su razón de ser reside en el fondo mismo del temperamento popular. Poco dado a pensar, quizás más a sentir, el pueblo reacciona ante las cosas en proceso lento en la acción [...] la obra no es finalidad sino medio. Lo accidental de la creación desaparece. Sólo queda en pie, como valor, la agilidad vital de su función dialéctica [...] el optimismo de lo que se destruye, en el sentido plenamente revolucionario y viril que tiene el destruir lo que ocupa un lugar necesario para seguir construyendo... (Renau, 1937, p. 2)

Por esto, en el año 1937, en plena Guerra Civil, siendo Director General de Bellas Artes, habría de promover la construcción de cuatro fallas antifascistas que se colocarían en el mes de marzo en una Valencia que por ello se convierte en capital de la República. El planteamiento de esta propuesta materializaba las ideas de Renau, reivindicando una lectura de las fallas como expresión de la protesta popular contra las clases dominantes evidenciando su potencial crítico, satírico y revolucionario. Esta visión, que se ha de entender en el contexto de la Guerra Civil Española consigue transformar la intencionalidad de una fiesta instrumentando a cada una de las partes en el conflicto, fines propagandísticos, de manera doctrinaria, exclusiva y excluyente (Hernández, 1938, pp. 13-14).

Militancia y trascendencia, vocación de Renau

El nombramiento de Director General de Bellas Artes lo había recibido en 1936, y desde esa posición lleva a cabo proyectos importantes como la organización y presentación del Pabellón Español de la Exposición Internacional de Artes y Técnicas de París en 1937 para la cual encarga a Pablo Picasso la realización del cuadro *Guernica*; también realiza personalmente el salvamento del Tesoro Artístico del Museo del Prado, amenazado por los bombardeos, que esconde en las Torres de Serrano de Valencia hasta su posterior traslado a Suiza, y crea el Consejo General de la Música y la Orquesta Nacional.

La vida política de Renau siempre estuvo marcada por su trabajo como diseñador de carteles en el que experimentó intensamente el fotomontaje iniciando sus colaboraciones en esta línea en la revista *Nuestro Cinema* y sus carteles para la Compañía Industrial Film Español (CIFESA) destacando los de las películas *La hermana de San Sulpicio* (1934), *Rumbo al Cairo* (1935) y la *Verbena de la Paloma* (1935) y los de las películas extranjeras *Y el mundo marcha* de King Vidor o *Éxtasis* de Gustav Machaty.

Sus objetivos políticos lograron que recibiera las influencias estilísticas de los constructivistas rusos y de las corrientes revolucionarias europeas. A la par desarrolla su pensamiento acerca de la res-

ponsabilidad y el compromiso de las artes, particularmente por el impacto social del fenómeno artístico; esto le condujo primero a la docencia como profesor de la Academia de Bellas Artes de San Carlos en Valencia y luego en la realización de diversos artículos y la escritura los libros *Función social del cartel publicitario* (1937), *La batalla per una nova cultura* y *Arte en peligro* (1936-1938).

En 1938, a partir de abril, Renau se hizo responsable de la propaganda gráfica del Ejército de la República y en enero de 1939, junto con miles de españoles, emprende el éxodo hacia la frontera francesa al ser tomada Barcelona por las tropas fascistas. Josep es internado en el campo de refugiados *Argelès-sur-Mer* consiguiendo un visado para México en mayo de 1939.

Renau en México

Renau, al igual que muchos de sus compatriotas, sigue las rutas del exilio, primero en México y luego en Alemania. En nuestro país se integra enérgicamente en la vida cultural en varias líneas de expresión artística y pronto hace amistad con Diego Rivera, Siqueiros y coterráneos en el exilio como Miguel Prieto, Max Aub y Vicente Rojo.

En cierto modo la labor tipográfica de Max Aub aplicada a sus propias publicaciones se desarrolla paralelamente al trabajo, que en el campo del diseño gráfico están haciendo en México artistas del país como Díaz de León o Fernández Ledesma o artistas españoles como Miguel Prieto y Josep Renau. (Peiró, 2003, p. 39)

Como pintor, se mostró desde el principio interesado en colaborar con David Alfaro Siqueiros logrando en coautoría con él y Miguel Prieto, realizar de 1939 a 1940 el mural *Retrato de la burguesía* plasmado en la sede del Sindicato Mexicano de Electricistas. Paralelamente él sería responsable del mural *España hacia América* que simultáneamente con los de Benito Messeguer, Jorge Flores y José Reyes Maza elaboró para el *Casino de la Selva* en Cuernavaca. En estos años pinta aproximadamente unos cuarenta cuadros en los que por primera vez se aproxima a la abstracción.

Su dominio de la pintura figurativa y realista le permitió también incursionar en otros medios, trabajando para Galas de México en una serie de óleos que servirían para los conocidos calendarios especiales o de línea de esta casa impresora. De esta etapa se conocen por ejemplo: *Trovadores Tehuanos o Los trovadores* (1939), *Calendario de US Royal* (1939), *Campamento* (1939) y *La Quebrada de Acapulco* (1946) (Josep Renau, 2000, pp. 180-181, 282-283).

La mayoría de estos cromos eran realizados en técnica mixta sobre papel, papel entelado o soporte rígido y sus medidas siempre sobrepasaban los cincuenta centímetros por lado alcanzando dimensiones de hasta dos metros, es decir, se trataba de representaciones en gran formato.

En ellos retrató el paisaje mexicano en escenas costumbristas donde cada uno de los elementos es cuidado en sus detalles bajo el concepto del claroscuro. Una de las cualidades de Renau como pintor siempre fue la búsqueda de la luz como catalizadora de la forma, el color y la composición.

Ya reconocido en el medio tanto del diseño como de las artes plásticas, Josep Renau funda junto con su hermano Juanino Renau el despacho de diseño gráfico *Estudio Imagen* desde el cual se dedica al diseño gráfico comercial.

En México sería impulsor y uno de los primeros creadores de la publicidad adaptada al cine, destacan sus carteles en este rubro en los cuales según el crítico de arte español José Luis Martínez “con una mayor libertad, logró introducir la sensualidad y una carga erótica [...] desconocida en la España de la Posguerra”.

Ahí está el detalle (1940), *Cuando los hijos se van* (1941) *¡Fíjate qué suave!* (1947), *No basta ser charro* (1945), *Cartas marcadas*, (1947), *Soledad* (1947), *Si Adelita se fuera como otro* (1948), *Allá en el rancho grande* (1948), *Camino del infierno* (1950), *Entre tu amor y el cielo* (1950), *Los tres alegres compadres* (1951), *La adúltera* (1956), por mencionar sólo algunos de los títulos que interpretó gráficamente (Agrasánchez, 2001, pp. 26-129).

Sus carteles tenían la peculiaridad del diseño en estilo *streamline* o de líneas dinámicas, firmes, de rasgos claros y definidos, impresos en tricromía con ilustraciones figurativas metonímicas, es decir, que recurrían a la presentación de una parte como el todo representando sintéticamente el contenido de la película.

Renau y la Revista Lux

Josep Renau siempre tuvo nexos con organizaciones sindicales y grupos inmersos en la política nacional e internacional, diseñó la revista *Futuro* de la Universidad Obrera de México, campañas de la CTM, el periódico *Mundo Obrero* y presentó otro proyecto de mural al Sindicato Mexicano de Electricistas titulado *La marcha del proletariado* que no se lleva a cabo.

A partir de su antecedente con el Sindicato Mexicano de Electricistas por su incursión en el muralismo con enfoque sociocultural, participó también en esta entidad con su trabajo como diseñador gráfico en la modalidad del fotomontaje, técnica que experimentó durante toda su vida y que plasmó en numerosos diseños.

Es importante mencionar que sus montajes eran hechos a mano con delicados y finos recortes pegados sobre paneles en los que cada pieza empalmaba con la otra con un perfeccionismo que lograba de la composición de conjunto un todo absolutamente integrado, si bien para Renau el original no era lo importante.

[...] trata de crear un espacio rigurosamente fotográfico partiendo de elementos fotográficos provenientes de espacios distintos, cuidándose bien de que el recorte de esos elementos, su pegadura conjunta y el retoque final no desvirtúen la verosimilitud visual del nuevo espacio con ellos creado... (Lumiere, 2002)

Sería el diseño gráfico de portadas de *Lux*, *La revista de los trabajadores*, uno más de los legados de Josep Renau a México. Realizó tres entregas para esta importante publicación que data de la segunda década del siglo XX: la primera en el número 12 del año XIII, en diciembre de 1940 trabajada en tres planos con fotomontaje y dibujo en línea, impresa en tricromía de tonos cian, amarillo y negro, muestra como fondo una representación de la industria sobre la cual hay un acercamiento de la mano del trabajador estrechando la mano del científico, unión que se refuerza con el anclaje de dos sellos que identifican a cada uno de estos sectores.

La segunda, realizada en el número 2 del año XIV en febrero de 1941, también en tricromía de rojo, azul y negro, muestra en el plano del fondo un fotomontaje con enorme fuerza retórica: el mundo, en el que destaca el continente americano, se encuentra en una suerte de inmersión dialéctica con el universo, del cual recibe y al cual devuelve energía eléctrica mostrada por candentes rayos cuyas trayectorias son duales. El vigor de la imagen enfatiza el sentido de poderío, empuje y fortaleza que sólo está impuesta por la sombra de la identidad de la revista y en primer plano el nombre y el cintillo tradicional.

Por último, en el número 3 del año XIV, en marzo de 1941, Josep Renau lleva a cabo una portada dramática en la que, de nuevo una tricromía de cian, rojo y negro es utilizada para determinar los elementos del fotomontaje con el cual se denuncia la desigualdad social, el acaparamiento de la riqueza en manos de quienes, siguiendo la composición del espacio, están arriba ante la mirada impotente de los que están abajo, sólo como tristes y desamparados espectadores. Un reflector ubicado en la esquina inferior izquierda enfatiza el abuso, la avaricia y el contraste con la pobreza.

La dureza crítica de esta última portada resulta imponente y reivindica el sello comprometido de Josep Renau con las causas más delicadas de la realidad mexicana y nunca ajeno a las situaciones del contexto que le rodeaba. Como expresó en sus propias palabras:

[...] no han comprendido todavía la tremenda revolución que supone transformar los medios técnicos de reproducción en medios directos de producción de obras de arte [...] la primera irrupción premonitória de la revolución tecno-científica en la producción directa de obras de arte de una nueva función y vocación universales. Nada más y nada menos. (Lumiere, 2002)

Por eso son tan importantes estas portadas de la revista *Lux* ya que el trabajo de Renau trasciende el tiempo y cualquiera de sus imágenes, a decir de Carmen Lumière, se podrían haber realizado en la actualidad porque explican el presente con una vigencia avasalladora y producen la certeza de que los problemas sociales son idénticos.

Después de estas importantes portadas pintó el mural *De las fuerzas naturales se obtiene la electricidad* con motivo del Primer Congreso de la Industria Eléctrica Nacional de México (1946), ganó tanto el concurso de carteles de la Cámara Nacional de Electricidad de México (1948) como el concurso de los Cien Años de la Primera Estampilla Mexicana (1956).

El segundo exilio y el adiós

Renau sale de México en 1957 para trasladarse a Berlín Oriental donde continuó su labor como diseñador gráfico, pintor de caballete y muralista, añadiendo su incursión en la animación y el trabajo de cerámica con la continuidad del aprendizaje del grabado que había consolidado en México. Nunca abandonó la experimentación con el fotomontaje. De esta época son las series de fotomontajes *Fata Morgana USA* (1967) y *The american way of life* (1977) descritas como “demoledoras imágenes de la putrefacción capitalista que siguen siendo actuales” (Polo, 2008, 2).

Aunque continuó residiendo en Berlín, en 1976 regresó a su tierra, Valencia para recibir el reconocimiento de sus compatriotas. En 1978 hizo la adjudicación de su obra a la Fundación Josep Renau que se encuentra depositada en la actualidad en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM). Josep Renau falleció en 1982 en Berlín, República Democrática Alemana después de dictar una serie de conferencias en Valencia: *Mirar y Ver*.

REFERENCIAS

- Agrasánchez, R. (2001). *Cine mexicano. Carteles de la época de oro 1936-1956*. San Francisco: Chronicle Books.
- Hernández i Martí, G. M. (1993). Falles en 1938. *Af-Artfa*, 4, pp. 13-14.
- Lumiere, C. (2002). Josep Renau. Fata Morgana USA: The American Way of Life. *Revista Almiar. Margen Cero*. Recuperado de: http://www.margencero.com/lumiere/renau/remau_articulo.html
- Molto, E. (7 de febrero de 2001). Cartelería íntima de Josep Renau en España. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2001/02/07/cvalenciana/981577124_850215.html
- Morales Carrillo, A. (2000). Josep Renau. En Asociación Carso A.C. (ed.), *La leyenda de los cromos. El arte de los calendarios mexicanos del siglo XX en Galas de México (375-379)*. México: Museo Soumaya/Telmex.
- Orozco, M. (2008). Josep Renau. Cronología. 1907-1982. *Lo que somos*. Recuperado de: www.loquesomos.org/josep-renau-cronologia-1907-1982
- Peiró Barco, J. V. (2003). *El Universo de Max Aub*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Polo, H. (25 de junio de 2008). Josep Renau: arte contra las élites. Recuperado de: www.centenariorenau.com
- Renau, J. (1937). Sentido popular y revolucionario de la fiesta de las fallas. *Nueva cultura*, III(1), pp. 14-23.
- (1980). *Arte en peligro*. España: Ayuntamiento de Valencia.
- (2002). *Arte contra las élites*. España: Editorial Debate.

SOBRE LA AUTORA

Luz del Carmen Vilchis Esquivel: Catedrática desde 1979 de la UNAM y otras universidades. Primera diseñadora gráfica en ingresar al Sistema Nacional de Investigadores. Estudió Diseño Gráfico y Filosofía; Maestra en Comunicación y DG; Doctora en Bellas Artes y Filosofía; Doctora Honoris Causa, CICE Uruguay. Autora de 19 libros, 27 colaboraciones y 81 artículos internacionales, coordinando 21 proyectos de investigación, formando 69 investigadores. Pionera en tecnología digital, organizó 4 laboratorios, cursos para 3,000 diseñadores y 200 empresas. Elaboró programas en 7 universidades, dirigiendo más de 200 tesis, impartiendo 85 cursos y dictando 142 conferencias en 24 países. Arbitrando 121 proyectos y 67 artículos internacionales en prestigias instituciones, pertenece a DRS, FHD, DHS, ISCH UNESCO Grecia, MERLOT y 13 comités editoriales. Diseñadora para más de 100 empresas, recibiendo premios en México y Suiza. 106 exposiciones en 45 países. Única mujer Directora de la ENAP-UNAM.